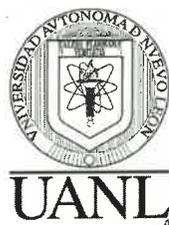


Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Núm. 38 Vol. III
Enero-Diciembre 2011

Letras





Dr. Jesús Áncer Rodríguez
Rector

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Secretario General

Dr. Ubaldo Ortiz Méndez
Secretario Académico

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. Celso José Garza Acuña
Director de Publicaciones

Lic. Alfonso Rangel Guerra
Director del Centro de Estudios Humanísticos
Editor responsable

Mtro. Francisco Ruiz Solís
Corrección de estilo y cuidado editorial

Lic. Claudio Tamez Garza
Diseño

Lic. Adriana López Montemayor
Distribución nacional e internacional

Humanitas, Año 38, Nº 38, Vol. III. *Letras*, Enero-Diciembre 2011. Fecha de publicación: 30 de junio de 2012. Revista anual, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos. Domicilio de la publicación: Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, piso 1º, Av. Alfonso Reyes, No. 4000 Nte., Col. Regina, Monterrey, Nuevo León, México. C.P. 64440. Tel. + 52 81 83294000 ext. 6533, Fax: +52 81 83 29 40 00 ext. 6556. Impresa por la Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria s/n, C.P. 66451, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión 30 de junio de 2012. Tiraje: 500 ejemplares.

Número de Reserva de Derechos al uso exclusivo del título *Humanitas* otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012392000-102, de fecha 10 de septiembre de 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,909, de fecha 16 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN: 2007-1620. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1,169,990.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.
Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

HUMANITAS

ANUARIO

CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Director Fundador

Agustín Basave Fernández del Valle

Director

Alfonso Rangel Guerra

Jefe de la Sección de Filosofía

Cuauhtémoc Cantú García

Jefe de la Sección de Letras

Alma Silvia Rodríguez Pérez

Jefe de la Sección de Ciencias Sociales

Ricardo Villarreal Arrambide

Jefe de la Sección de Historia

Israel Cavazos Garza

ANUARIO
HUMANITAS 2011

Letras

Alma Silvia Rodríguez Pérez
Coeditora

Juan Boscan, iniciador de la poesía del Siglo de Oro

Lino García, Jr.*

UNO DE LOS INICIADORES de la nueva poesía italianizante en España durante el Siglo de Oro fue Juan Boscán Almugáver ya que con su endecasílabo abre nuevos horizontes que llevará la poesía hacia nuevos caminos durante este período. Juan Boscán Almugáver fue hijo de Juan Valentín Boschá, oídor de cuentas y de Violante Almugáver, del cual matrimonio en 1480 produjo también dos hijas además del futuro innovador. Se sitúa el nacimiento del futuro poeta en el año de 1487, siete años después del casamiento de sus padres. Los padres del futuro poeta fueron dotados de bienes, lo cual hizo de su familia amigos de personas importantes de la época. Fue Juan Boscán Almugáver huérfano de padre desde su muy tierna edad, y al fin fue recogido por su tío Beltrán Boschá.

Ya para el año 1514 se verifica que Juan Boscán perteneció como alumno del rey y miembro de la regia custodia. Sabemos que el mismo Fernando el Católico favoreció a la familia Boschá. De esto se deduce de que Juan Boscán prestó sus servicios a ambos reyes: Fernando el Católico y después a Carlos I. En una carta de la duquesa

* Profesor de literatura de la University of Texas-Pan American.

de Soma sabemos que Juan Boscán, en el año 1526, se encontraba en Granada donde conversó con Andrea Navagiero, quien le impulsó a que escribiera poesía usando la nueva métrica y el “dulce estilo italiano”.

Nuestro poeta se casó en el año 1539 con Ana Girón de Rebolledo que para dicho año ya Juan Boscán tenía 52 años de edad, y al morir el poeta el 21 septiembre del año 1542 dejó tres hijas, Mariana, Beatriz y Violante.¹ Se ha deducido que las fechas de años de más producción poética de Boscán fueron entre los años de 1458 a 1461. Ya en su familia había destacada tradición literaria, primero de su abuelo Juan Francisco Boschá, autor del *Memorial*, que fue un resumen de la historia y de la cronología de Cataluña, y fue el mismo padre de Juan Boscán quien continuó escribiendo el *Memorial*, dándonos una muestra del sentir de la familia por las artes y la literatura.

Fue Juan Boscán quien dio mayor esfuerzo al uso del verso de once sílabas, aunque bien sabemos que Iñigo López de Mendoza, El Marqués de Santillana, ya lo había adoptado en sus sonetos escritos durante el siglo 15. Tuvo Juan Boscán otras aventuras literarias, ya que fue él mismo quien, en el año 1534, tradujo al castellano *El Cortesano* de Baltazar de Castiglione (1478-1529), escritor, cortesano, y guerrero Italiano. En este libro se presentan las reglas de conducta para el hombre galante renacentista. Es, en términos claros, la Biblia del hombre renacentista, y los hombres de honor de la época imitaban y se apoderaban de las virtudes de ser un caballero renacentista con cualidades tales como: ser amable, ser un caballero cristiano, ser escolástico y conquistador, con ideas neo-platónicas, y por último ser enamorado.

Además de esta labor extraordinaria, Juan Boscán escribió sonetos al modo italiano iniciando así el nuevo “dulce estilo nuevo” en su España. Fue en esta última actividad en la cual está la gran importancia de este escritor renacentista, ya que bien es sabido que se inspiró en la poesía de Francisco de Petrarca (1304-1374), poeta

¹ Martín de Riquer, *Juan Boscán y su Cancionero Barcelonés*, MCMXLV, Archivo Histórico: Casa del Arcediano, Ayuntamiento de Barcelona, Instituto de Historia de la Ciudad, Barcelona, 1995. pp. 16-17.

italiano del siglo 14, quien estableció los modelos de un perfecto caballero renacentista, las cuales eran: ser enamorado, y poeta, y quien le dedicó sus obras poéticas a su Laura Neves. Fue Petrarca también quien introdujo a Juan Boscán a que encontrara dos de los temas de su poesía, ya que el poeta de la época dirigía toda fuerza amorosa a su amada y el sufrimiento que le servía como catarsis purificando en sí su alma, atormentando el cuerpo y explorando el ego en detalle. Todo esto hacía que el poeta se enfrentara con su propia individualidad, factor principal del Renacimiento.²

En imitación de Petrarca, Juan Boscán también le dio popularidad e influencia a las nuevas estructuras poéticas tales como el: terceto, la canción, la octava real, y el verso suelto. Esta nueva escuela poética italianizante fue impulsado después por su amigo Garcilaso de la Vega (1501-1536) quien también abrió huellas nuevas a la poesía del Siglo de Oro.

De quién haya sido el eje intelectual en la vida de Juan Boscán tal vez lo tendremos que encontrar en su maestro, el italiano Lucas di Marinis, quien arribó en España en el año 1484, donde después de poco tiempo se le ofreció la cátedra de poesía en Salamanca. En el “Cancionero de los Masdovelles”, se encuentra un debate poético entre Andreu de Spens y Johan Berenguer de Masdovelles, en el cual se le pide el fallo a Juan Boscán.

Dice Masdovelles: Per jutge preneh, en cesta gran contesa,
Johan Boschá, qui de cert, sens falbir,
Dará lp dret al qui'l deu bobtenir,
Quén tal fet sap e-z ja gram spertesà.

Dice Spens: S'i'án Boscá nostre tansso comesa,
Que per ma part ma plau pus allegir
l'aveu volgut, quén ell ha tal sentir
sabrà dir cert qui mils láura desessa.

² David H. Darst, “Juan Boscán”, Twayne’s World Authors Series, 475, Twayne Publishers, Boston, 1978. p. 20.

Traducción: “Tomo por juez, en esta gran contienda, a John Boschá,
quien ciertamente, sin errar, dará el
derecho a quien lo ha de obtener,
“pues él es ducho y experto en tales asuntos.”

“Sea encomendado nuestro debate a Boschá, que por
mi parte me agrada, ya que lo habéis
elegido, pues él tiene el criterio que sabré
Decir con certeza quién lo ha defendido mejor.”

En el cancionero de la Universidad de Zaragoza, manuscrito 184,
encontramos la siguiente composición de Juan Boschá:

*No sab lo camí d'amor
lo qui diu per fellonia:
Tal cosa yo no faría,
mostrant l'esdevenidor.*

*Quant los ulls han presentat
al entendre lo bon alt,
la voluntat fa lo salt
esperant lo desigat;
en tal cas es gran error
dir una semblant follia:
Tal cosa yo no faría,
Mostrant l'esdevenidor.*

En el mismo cancionero vemos los siguientes versos de Juan
Boscán, los cuales quedan algunos en blanco.

Alta dança, feta per lo dessus dit

*Amor, tan gran senyoria,
sobre mi se mostra clar
¿per que'm fac pena passar
Per qui no sent de la mía?*

Estos cortos trozos de poesía de Juan Boscán bien nos indican
de que los poetas barceloneses habían escrito sus primeros poemas

en catalán y que habían ya trazado caminos elevados en la poesía de este siglo, lo cual prepararía a Juan Boscán en su carrera de innovador y poeta del siglo 15. Para mejor comprender el ambiente intelectual e innovador en el cual vivió Juan Boscán hay que conocer ciertos eventos históricos de la época llamada El Siglo de Oro de España. Bien es sabido que los reyes Católicos (Fernando e Isabel), en cuyo reinado se hizo la gran aventura de Cristóbal Colón, reinaron en España durante los años 1479 a 1504. Después subieron al trono Felipe I, El Hermoso y Juana la Loca en los años 1504-1506, siguiéndole Fernando el Católico desde 1506 a 1517. A estos años se les puede llamar 'la época preclásica'; es decir el período un poco antes del Siglo de Oro. Con la llegada de Carlos I o V –rey de España y emperador del Sacro Imperio Romano-dio comienzo al Siglo de Oro en España, el cual tiene ciertas divisiones que lo distinguen por sus actividades literarias y enfatizando sus cambios en la literatura de la época. Así que muy bien podemos dividir este período según lo siguiente:

Época del siglo de oro- desde el adventimiento al trono de Carlos I o V de Alemania hasta la muerte de Pedro Calderón de la Barca – 1681.

1. La época inicial desde 1517-1556 que es el reinado de Carlos I o V donde floreció la poesía con Juan Boscán, y Garcilaso de la Vega.³
2. La época del apogeo del reinado de Felipe II, El Religioso, desde 1556 hasta 1621 durante la cual floreció y dominó la prosa. Aquí también es la época de Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616).
3. La época de la decadencia de España desde 1621 hasta 1681 y del reinado de Felipe IV. Durante esta última época floreció el culteranismo y el conceptismo; el teatro nacional y la novela picaresca. Sin embargo, fue durante la primera etapa del Siglo de Oro durante la cual floreció y tuvo su nacimiento la poesía de Juan Boscán y la de su amigo Garcilaso de la Vega.⁴

³ Manuel Arroyo Stephens, (Editor). "Juan Boscán-Garcilaso de la Vega- Obras Completas", Biblioteca Castro, Turner Libros, S.A., Madrid 1995.

⁴ Fermín Estrella Gutiérrez, *Literatura Española con Antología*, Editorial Kapelus, Buenos Aires, 1965. p.11.

Su obra

Comienza esta copla con una serie de versos indicando ya el tema amoroso de su poesía. Después inicia su glosa usando versos de ocho sílabas, con estrofas de nueve versos cada una. En la primera estrofa el poeta llama la atención a la hermosura de la dama, pero cuya hermosura da aliento y salud a su tormento. El tema es el amor introspectivo, el tormento de ver a la dama, y al verla sentirse a veces alegre y a veces atormentado, pues ni aun la muerte le viene para quitarle el dolor de su pasión.

Coblas hechas sobre:

*Siéntome tal en miraros,
que dolor tengo de mí;
; quién pudiese olvidaros
para cordarse de sí!*

Glosa

*Trasportado en la figura
de vuestro merecimiento,
do linda creatura
contempla en su hermosura
que's salud de mi tormento;
quando pienso publicaros
la causa de mi pasión,
porque falta el corazón
siéntome tal en miraros.*

*Antes dexaré de ser
que no dexaros de amar;
mas ¿quién bastará querer
merecer el merecer
de que os quiso Dios dotar?
Mas pues tal cosa enprendí
en la pena que padesco,*

Lino García, Jr.

*viendo cuán poco mereco,
que dolor tengo de mí.*

*La muerte que's enemiga
de dar fin al dolor mio,
si la quiero por amiga
pone muy mayor desvío;
mas ella, por contentaros,
se alexa de mi prisión,
porque diga con pasión:
¡Quién pudiesse olvidaros!*

Alternan los versos entre ocho y siete sílabas con el mismo tema amoroso, de tormento de amar a la dama. En la última estrofa usa el antítesis “dolor” y “gozo” para enfatizar su pena amorosa. Y termina con la alegría de estar contento con al menos haber la visto.

Glossa de Boscán Sobre:

Justa fue mi perdición

*Bien supo ell amor que yzo
en darme tal pensamiento,
que del primer movimiento
a ssí mismo satisfizo,
y a mí me dexó contento.*

*Satisfizo la razón
ell amor, y éll a ella;
luego supo el corazón
que'n tan honrada querella
justa fue mi perdición.*

*Tan contento y tal me tiene
la congoxa que'n mí está,
que si dolor sobreviene,
el mal que tengo se va
de gozo de aquel que viene.
Y si queda algún tormento
súfrece con el quereros,*

*que'n mi grave pensamiento
sólo en ver que supe veros,
de mis males soy contento.*

La primera estrofa consta de cinco versos solamente, con ocho sílabas los versos. El tema sigue siendo el amor atormentado que le sigue, y indica que ha de ser “Manya debe ser de amor/ porque dél no me demande/que al tiempo que estoy peor/ningún mal sufro tan grande/que o escusse otro mayor”. Todo lo cual indica, según el poeta, que han sido llagas su escarmiento, y que esto lo ha llevado a su presente estado.

Canción del Mesmo

*Manya debe ser de amor,
porque dél no me demande,
que al tiempo que estoy peor,
ningún mal sufro tan grande
que o escusse otro mayor.*

*La llaga del escarmiento
de los males que an venido,
me haze que lo que siento
me parece buen partido,
de miedo de más tormento.
Quizás es engañillo de amor,
porque mejor en mí mande,
pues quando me va pero,
ningún mal sufro tan grande
que no escuse otro pero.*

La estrofa inicial contiene solamente cuatro versos, de ocho sílabas, y establece el tema principal. El mero ver a la dama es tan grande, que quien se huya de ella, merece no volver ver tan hermosura. Alaba aquí la belleza de la mujer, e indica el tema principal del amor atormentado por haberla visto. En la segunda estrofa aparecen varias antítesis de ideas para enfatizar la idea principal del tema. El uso del contraste de ideas antítesis es evidente

en esta poema, ya que el poeta contrasta ciertas ideas del amor, el ir y el venir hacia su amada le perturbe, pero es sufrimiento que le agrada, ya que el sufrir por ella le causa tristeza, pero le sirve de descanso interior.

Otra

*El que de vos se partiere
merece nunca volver;
y, senoyora, si bolviere,
que buelva para no's ver.*

*No merezco la venida,
Pues fui para poder yrme;
aunque arto va medida
con la pena del partida
la culpa de la partida.
Mas si yo jamás me fuere
bien sé que no avrá de ser;
pero quiero que, si fuere,
páguelo que nunca os ver.*

Aquí el poeta lamenta su andar de pena en busca del amor de la dama, tanto que delirioso oye una voz de una dama quien le dice: “de este mal (el amor) has de morir”. Pronto ve una dama vestida de verdeoscuro, y hermosa. Es la musa, la dama de su sufrimiento, por quien el amante ha sufrido, ha anhelado, y sigue en su pasión por ella. Ahora se le aparece ella diciendo que deje su camino amoroso, que no sea constante en el amor. Le pide que deje ese sufrimiento, muy seguido por el poeta de la época, que ese amor no tiene reglas. Son embargo, el poeta sigue en su senda de buscar el amor más imposible, llenarse de lágrimas, de este sufrir por la dama, que le traerá cierto descanso.

Obra Llamada Ospital de Amor Echa por Boscán

Como en pena siempre velo
con ansia de amor rabiosa,
una noche sin consuelo
sentí una voz hermosa
que me puso gran recelo.

Yo pensaba si el huir
o esperar sería mejor
a este tiempo oy dezir,
con otra voz muy mayor

— Deste mal as de morir —.

Miré si pudiese ver,
Por un vergel donde stava,
qué cosa podría ser
que tan tristes nuevas dava,
do flatava tal plaazer.

Y mientras esto procuro,
vi cabe mí una donzella,
con rostro gentil, seguro,
tan honesta como bella,
vestida de verdescuro.

Roguéle por cortesía,
que me dixera quién era.
Dixo: — Yo soy quien solía,
con tu pena lastimera,
darte descanso algún día;
mi nombre de ti no huya,
que amiga té sido y buena;
pero, ¿quieres que concluya?

Ora te soy tan agena
quanto otrao tiempo fui tuya.

Yo soy la que'n tu pación
Luego vi tu perdimiento,
que'n ser tal la ocasión
conoci tu pensamiento
ser de'estrema presunción;
y soy la que'n tu meneo
puse esfuerço de contino,

Lino García, Jr.

*hasta aboar que ya veo
que no puede aver camino
para curar tu deceo.*

*Por esso tú, triste amante,
Tente por desengañado,
Dexa d'ir más adelante,
No pienses que'l enamorado
Sana más por ser constante;
Que a la propia ley d'amor
Es qu'en ley no consiste,
Pues vemos que'll amador
Haze las vezes más triste
Y al contrario da favor.*

En el poema siguiente, el poeta canta su cautividad por su señora quien lo tiene cautivo, ya que el amor es un juego de guerra, y el amante es el prisionero del amor. Pero, aunque quiera escaparse, no lo permite, ya que esto le causaría el no poder seguir sufriendo por la amada. El poeta se entrega a la herida del amor, pero esto no deja que le siga sirviendo.

Coblas de boscan enbiadas a su amiga

*Aunque ya más no se cuente
mi fe por vuestra cativa,
señora, bien se consiente
que estas coplas os scriva
(por le amistad presente).
El nombre del servidor
perdíle con disfavores;
quedóme en mis dolores
de los amores amor,
en lugar de los amores.*

*Levántese ell alma mía,
recuente su mal en gritos;
que'n cubrir mi fantasía
dolores tan infinitos,
más nuevo dolor sería.*

*Muéstrense mis pensamientos
tan crudos que den spanto.
cubiertos de triste manto
mis dolorosos sentimientos
acudan en este llanto.*

El soneto siguiente lo escribió Boscán al haber fallecido su buen amigo Garcilaso de la Vega, y es bien claro su tono triste, elegiaco, y fúnebre que exprese el autor al recordar la muerte prematura de Garcilaso. Lamentó Boscán el no haberse ido con Garcilaso de la Vega en su muerte prematura; y en la primera estrofa contrasta “lo alto que subiste” de Garcilaso con “esta bajezza” en donde dejó a Boscán. En la tercera estrofa ya Boscán tiene la seguridad de que Garcilaso no se olvidará de él, y que tal vez “después por mí tornarás”. Es un soneto elegiaco y típico de la época cuyo tema es la lamentación por la muerte de su amigo. La rima es la siguiente: a, b, b, a; a, b, b, a; c, d, e; d, c, e.

Soneto

*Garcilaso, que al bien siempre aspiraste
y siempre con tal fuerza le seguiste
que a pocos pasos tras él corríste,
en todo enteramente le alcanzaste*

*Dime, ¿por qué tras ti no me llevaste?
Cuando de esta mortal tierra partiste,
¿por qué, al subir a lo alto que subiste,
acá en esta bajezza me dejaste?*

*Bien pienso yo que, si poder tuvieras
de mudar algo lo que está ordenado,
en tal caso de mí no te olvidarás;*

*que, o quisieras honrarme con tu lado,
o a lo menos de mí te despidieras;
o si esto no, después por mí tornarás.*

En el soneto siguiente Boscán utilizó imágenes del mar tempestuoso, y a veces difíciles, para referirse a los altibajos del amor. En la primera estrofa, ya se ven estas imágenes de “alta mar rompido”, y el “navío” es la jornada del amante en su gira amorosa. Pero, aun con esta tempestad de no alcanzar su amor, siente una esperanza. El tema central es que al fin de tantas tormentas en el amor el hombre puede ver su fin glorioso, y obtener su galardón. En la segunda estrofa alude al “puerto” lo cual significa que llegará a obtener a la dama. También el “viento” que lo empuja, es quien le da el impulso para seguir la tarea del amor lejano. El verso “a manera de nubes vemos tierra” significa que la tierra es el campo de amor, de seguridad de haber alcanzado su prenda. Ya en la última estrofa el poeta se siente feliz al saber que llegará a puerto seguro, y termina con una conclusión feliz y positiva. Tiene la siguiente rima: a, b, b, a : a, b, b, a : c, d , e : c, d, e.

Soneto

*En alta mar rompido está navío
con tempestad y temeroso viento,
pero la luz que ya amanecer siento,
y aun el cielo me hacen que confío.*

*La estrella con la cual mi noche guío,
a vueltas de mi triste lasamiento,
alzó los ojos por miralla atento,
y dice que si alargo, el puerto es mío.*

*Da luego un viento que nos da por popa;
a manera de nubes vemos tierra,
y ha rato ya que dicen que la vimos.*

*Ya comenzamos a enjugar la ropa,
y a encarecer del mar la brava guerra,
y a contar los votos que hicimos.*

En el soneto siguiente el poeta declara lo opuesto del anterior, y tiene como tema central la idea de que antes y después del bien hay el mal. En la primera estrofa nos exclama cómo es que el reposo es bueno, después de un día tempestuoso y utilizó las imágenes de “día”, “tarde”, “noche”, y “el sol” para demostrar no solamente las estaciones del día durante los cuales el hombre laborea, sino también para indicar los cambios que nos traen cada sitio. Así, entonces, en la primera estrofa el poeta presenta su idea primordial, y con esto sigue las reglas de un buen soneto: es decir, de a.) Presentar la idea; b.) Desarrollar la idea; c.) Concluir la idea. En la segunda estrofa el poeta alude a que su alma padece, y con esto nos da la idea de la tristeza, pero al llegar la tarde el alma reposa y es gozosa al descansar. En la tercera estrofa vemos como el poeta indicó que el reposo viene por camino de mucho trabajo: “mas este bien no suele ser barato”. Es decir, la vida es dura y difícil, pero al fin del día se alcanza la felicidad. Hay cierta meditación en estos versos que considera el ajetreo del vivir. En la cuarta y última estrofa nos declara que el hombre sufre, consigue un poco del bien, para regresar al sufrimiento del vivir. Es una visión de la vida con idea de continuo movimiento, que es idea renacentista al decir que en esta vida terrestre se goza y se sufre al mismo tiempo. La rima es: a, b, b, a; a, b, b, a; c, d, e; d, c, e.

Soneto

*Como, después del tempestuoso día,
la tarde clara suele ser sabrosa,
y después de la noche tenebrosa,
el resplandor del sol placer envía;
así en su padecer el alma mía,
con la tarde del bien es tan gozosa,
que se entrega, en un hora que reposa,
de todos los trabajos que tenía.*

*Mas este bien no suele ser barato;
mucho cuesta tan fuerte medicina,
y es lo peor que presto ha de pagarse.*

*Es reposar de un hombre que camina,
que a los sombra descansa u breve rato,
para luego volver a más cansarse.*

El tema central del soneto siguiente es el “sueño/dormir” durante el cual el poeta huye de la realidad cotidiana, y acude al sueño como vehículo de escape. Es en sí un ensayo de olvidar algo no placentero del vivir humano. En la primera estrofa el poeta alaba al “sueño” ya que éste lo engaña, y así exclama diciendo: “...si un poco más durara el engañarme.” Ya en la segunda estrofa nos habla el poeta del “dulce placer “que es el ‘sueño”, durante el cual puede evadir lo no alegre de su vida. En la tercera estrofa se dirige al sueño como si fuese un ente personificado al exclamar: “Oh, sueño, cuanto más leve y sabroso / me fueras, si vinieras tan pesado”. Se considera el poeta bienaventurado estando dormido, ya que los poetas de la época utilizaban este dormir o sueño como un terreno de dulzura en donde podían imaginar sus aventuras amorosos. En la última estrofa contrasta el vivir desdichado con la mentira del sueño al ser dichoso. La rima es: a, b, b, a; a, b, b, a; c, d, c; d, c, c.

Soneto

*Dulce soñar y dulce congojarme,
Cuando estaba soñando que soñaba.
Dulce gozar con lo que me engañaba,
si un poco más durara el engañarme.*

*Dulce no estar en mí, que figurarme
podía cuanto bien yo deseaba.
Dulce placer, aunque me importunaba,
que alguna vez llegaba, a despertarme.*

*¡O sueño, cuanto más leve y sabroso
Me fueras, si vinieras tan pesado
Que asentaras en mí con más reposo!*

*Durmiendo, en fin, fue bienaventurado,
y es más justo en la mentira ser dichoso
quien siempre en la verdad fue desdichado.*

El siguiente soneto tiene como tema central el tiempo y cambio, tema muy de la época que es tratado por la mayoría de los poetas del Siglo de Oro. En la primera y segunda estrofas exalta al “tiempo” como un ente poderoso. Se pregunta el poeta que si acaso el tiempo no es duradero, entonces “¿por qué le dura a él tanto su dolor?”. Termina el soneto indicando que con el tiempo que pasa y cambio, aun así acrecientan sus pasiones. La rima del soneto es la siguiente: a, b, b, a; a, b, b, a; c, d, e; c, d, e.

Soneto

*El tiempo en toda cosa puede tanto
que aun la fama por el inmortal muere,
no hay fuerza tal que el tiempo, si la hiere,
no le ponga señal e algún quebranto.*

*No es perpetuo el placer ni lo es el llanto;
si esto es así. ¿por qué mi dolor quiere
que mientras más en mí no se envejeciere
esté más firme en un tenor su canto?*

*Quien consolar quisiere algún amigo,
después de haberle dicho otras razones,
que esperase en el tiempo le diría.*

*Perdióse este consuelo ya conmigo,
porque antes con el tiempo mis pasiones
se van acrecentando cada día.*

Este soneto es una plegaria a la muerte, a la cual pide se lo lleve de este mundo inhumano y cruel donde no existen amigos sinceros, ni bondad. La primera estrofa empieza al dirigirse a la muerte como ente personificado, hablando del mundo perverso y desdichado. En la segunda estrofa se queja de sus amigos no fieles, y sin poder

quejarse a nadie. Es un soneto típico de la época en que establece el tema en la primera estrofa, lo desarrolla en la segunda estrofa, y lo concluye en la última. Se queja amargamente el poeta de que todo es maldad, todo tristeza, “y todo cuanto es bueno se desama”. La rima es: a, b, b, a / a, b, b, a / c, d, e / c, d, e.

Soneto

*¡O muerte!, di, ¿qué speras de llevarme
de mundo tan perverso y desdichado,
sin fee y sin lealtad, tan acabado
en todo el mal que no puede acabarme?*

*No tengo amigos con que consolarme,
porque l'intento dellos va doblado;
y anssi se dobla el mal y el triste hado
con encubrillo sin poder quexarme.*

*La buena borden toda ya descrece,
y todo cuanto es bueno se desama,
las buenas hobras malas veo se mudan;*

*respecto no se tiene a quien merece,
ni se tiene respeto a quien bien ama,
ni amigos se respectan ni se ayudan.*

El tema de este soneto es la crueldad del amor que trata mal a sus amadores. Le llama “ingrata” al amor, tratándola como ente femenino, y nos dice que las mujeres escogen a quien tiene de menos de amor y lealtad, pero aun es difícil denudarse al ser cautivo del amor. En el amor cortesano de la época es concebido como un culto a la dama, y total entrega a ella. Pero asimismo, el amante se alegra en el sufrimiento, alegría que le causa porque siente más hondo su amor hacia ella. La rima es: a, b, b, a/ a, b, b, a/c, d, e, /c, d, e.

Soneto

*Quecosos mil leales amadores
de ver con que crueldad Amor les trata
ell tiempo bien servido, y siempre ingrata,
Fortuna cresse más en sus amores,*

*Dixo uno dellos: ____Nuestros disfavores
mirad, dél no proceden ni él nos mata;
es causa dellos quien l'encierra y ata,
y dél reparte todos sus favores ____.*

*Do no's maravilléys si quien merece
no lleva el gaulardón, porque mujeres
contino escojen el que's más desnudo*

*d'amor y lealtad; y ansí parece
que dirá de mal d'Amor y sus averes
quien diga lisongero ni más crudo*

*a quien hazer no pudo,
ni podrá asser que pueda en quanto biva,
quitarce nunca de quien l'encativa.*

En la primera estrofa de este soneto, el poeta siente la ingratitud de la dama. Pero a pesar de haberla amada, y sufrido por ella, se espanta de ver su propio sufrimiento que ha pasado por ella, y verse en tal estado de amor perdido. Pero el amor de la época pedía dicha entrega total al amor de la dama, sufrir por ella era la regla general, así el poeta se purificaba en su tristeza y encontraría avenidas desconocidas de allegarse a su intimidad. La rima es: a, b, b, a / a, b, b, a / c, d, c, / c, d, c.

Soneto

*¡Ay, corazón, ingrata es quien te lleva!
¿Quién pensará jamás no rebotaras
en ver gustar d'amor? ¿Quién no pensarás*

Lino García, Jr.

de ssí pensasse hazer una tal prueua?

*Siempre pensé le fuesse cosa nueva,
y así tus daños jamás le contarás,
pensando que'n dezillos la enojoras,
pues con sólo pensallos te reprueva.*

*Espántome de ver tu sufrimiento,
y espántome de mí cómo soy bivo,
y más m'espanta verme'n tal estado*

*de no poder quitar el pensamiento
de la causa'n mí mal tan esquivo,
y no morirme'n ver esto'n terrado.*

Otra vez el poeta siente su sufrimiento, pero también su alegría al entregarse al destino de su amor. Y cree que es solamente la muerte quien le dará fin a su porfía. Es este contraste entre vida y muerte, sufrimiento y alegría en pro de la dama quien lo sostiene. Se siente alegre saboreando su tristeza y sufrimiento causado por el amor a ella. Y termina con un verso que imagina su triste vida y suerte, ya que no puede dictarle su queja a su amada. La rima es: a, b, b, a/ a, b, b, a/ c, d, e / c, d, e.

Soneto

*No ssé ni puedo ya, señora mía.
valerme'n tantas chuytas como passo;
ymiginando stoy siempre aquel passo
que Muerte dará fin a mi porfía.*

*Y ansí se acabará todo en un día
lo que'n diez anyos no se anduvo un passo,
tan buenos que de bien no fuesse scasso,
encargo de mil males y agonía.*

*¡O mal tan grande! ¡O pensamiento fuerte,
que puedes tanto en mí para penarme!
uán poco es lo que puedes, pues no muero*

*de sólo ymaginar mi triste suerte
tan desdichada en no poder quexarme
a vos del mal, por más que'l mal sea fiero.*

El soneto siguiente contiene los elementos de lo mismo, de la tristeza, los duros pensamientos, los nuevos tormentos que le causa el amor constante hacia la dama. Pero al fin se resigna a su suerte ya que no puede mudarla, viviendo sobre la tierra. El sufrir es parte integral de su vida, así lo anhela, así lo pide su lealtad hacia su amada. La rima es: a, b, b, a/ a, b, b, a/ c, d, e/c, d, e.

Soneto

*Disimulando voy con alegría
mi triste stado y nuestro star contento;
alcanza luego allí mi pensamiento
el mal que viene d'esto all alma mía.*

*Porque siguiendo yo tal fantazía
el mal s'écoge donde más le siento
y ansí le dura más, y el sentimiento
se muestra poco enbuelto en tal porfía.*

*¡O fuerte caso! ¡O duros pensamientos
que siempre stays pensando nueva guerra!
Haced ya paz, si no, dadme la muerte.*

*¿Qué vale ymaginar nuevos tormentos
en hombre que biviendo sta so tierra,
muriendo sin morir ni mudar suerte.*

El villancico siguiente tiene como tema central la idea de que es mejor haberla amado y conocido, que lo contrario. Entra aquí la complicación de conceptos, el contraste en los versos, anunciando ya el conceptismo y el culteranismo del siglo siguiente. El poeta pena por haberla visto, pero lamenta la posibilidad de nunca haberla visto, y sería mucho peor no haberla visto jamás. Todo el villancico es un juego de palabras contrastando unas con otras, que anunció el conceptismo del siglo 17.

Villancico

*Si no os hubiera mirado,
no penara:
pero tampoco os mirara.*

*Veros barto mal ha sido,
mas no veros peor fuera;
no quedara tan perdido,
pero mucho más perdiera.*

*¡Qué viera aquel que no os viera!
¿Cuál quedara,
Señora, si no os mirara?*

La canción siguiente está compuesta de trece versos alternando entre versos de siete sílabas y de once sílabas con cierta rima interna. Tiene definitivamente influencia de Francisco de Petrarca, poeta italiano (1304-1374), quien fue erudito investigador de manuscritos antiguos de los griegos y latinos, y que fue uno de los primeros humanistas del Renacimiento. Sin embargo, le debe su gloria a sus compasiones como el soneto y la “canzoni”. Fue Petrarca quien introdujo nuevas forma poéticas y que entraron a España durante esta época. Los innovadores de este nuevo arte de poetizar fueron Juan Boscán y Garcilaso de la Vega. En esta canción vemos el tema

de la nostalgia de un amor perdido y que se olvidó. En la primera estrofa Boscán establece el ambiente a la moda de Virgilio, ya que se dirige a la naturaleza misma aludiendo a “claros y frescos ríos”; “desiertos montes”; pero mezcla su sentimiento interno de “de soledad muy tristes”; y al fin pide a la naturaleza le oiga “mi voz amarga, ronco y tan doliente”. En la segunda estrofa lamenta su aventura amorosa, y no tiene consuelo de poseer a la dama. Ya en la tercera estrofa se imagina ver a ella en todas sus acciones diarias al decir: “Las horas estoy viendo en ella”; “pienso sus pensamientos”; y entrelaza un diálogo con sí mismo al decir: “Ya está alegre, ya triste; / ya sale, ya se viste/ agora duerme, agora está despierta.” Es tanto pensar en ella que su imaginación lo acoge firmemente, y solloza internamente por la dama, exclama lo que piensa de su dama, y expone sus sentimientos internos de amante. En la última estrofa Boscán siente por el tiempo durante el cual la tenía al decir: “Viénense a los ojos/ los presentes enojos/ y los gozos de la pasada vida.”

Canción

*Claros y frescos ríos
que mansamente vais
siguiendo vuestro natural camino;
desiertos montes míos,
que en un estado estáis
de soledad muy tristes de continuo;
aves, en quien hay tino
de descansar cantando;
árboles que vivís,
y en fin también morís,
y estáis perdiendo a tiempos y ganando;
oídme juntamente
mi voz amarga, ronco y tan doliente.*

*Pues quiso mi ventura
que hubiese de apartarme
de quien jamás osé pensar partirme;
en tanta desventura
conviene consolarme,
que no es agora tiempo de morirme.*

Lino García, Jr.

*El alma ha de estar firme:
que en un tan bajo estado
vergonzosa es la muerte;
si acabo en mal tan fuerte,
todos dirán que voy desesperado;
y quien tan bien amó
no es bien que digan que tan mal murió.*

*Las horas estoy viendo
en ella, y los momentos:
y cada cosa pongo en su razón.
Conmigo acá la entiendo,
pienso sus pensamientos:
por mí saco los suyos cuáles son.
Dícame el corazón,
y pienso yo que acierta;
"ya está alegre, ya triste;
ya sale, ya se viste;
ahora duerme, ahora está despierta."
El seso y el amor
andan por quién la pintaran mejor.*

*El vano imaginar
en yéndose, cayo
en cómo para vella no hay remedio.
Allí empiezo a pensar,
y el pensar desmayo,
de ver cuántos lugares dejo en medio.
Si entonces me remedio,
rasgo más la herida.
Viéñense a los ojos
los presentes enojos,
y los gozos de la pasada vida.
Cada palmo de tierra
para mí es ora gran sierra.*

La siguiente canción similar en estructura como la anterior tiene como tema central el tiempo del amor, y del recuerdo de la dama. En la primera estrofa nos habla de las características de su amada, ya que menciona "su gesto hermoso". Alaba su "mirar disimulado", "el dulce trato hablando", pero lamenta que todo esto está ausente.

En la segunda estrofa vemos como el poeta dicta que “allí a llorar me tomo”, y más abajo exclama: “allí se me presenta la llaga del penar”. Vemos la complicación del tiempo de la acción y del recuerdo de ella. En la última estrofa el poeta le pide a su canción que vea a su amada diciendo: “pero no quiero que sin mí la veas”, cobrándole celos a la misma canción.

Canción

*Tengo en el alma puesto
su gesto tan hermoso,
y aquel saber estar adonde quera;
el recoger bonesto,
el alegre reposo,
el no sé qué de no sé qué manera;
y con llaneza entera
el saber descansando,
el dulce trato hablando,
el acudir callando,
y aquel grave mirar disimulado.
Todo esto está aquí ausente
Y otro tiempo lo tuve muy presente.*

*Contando estoy los días
que paso no sé como;
con los pasados no oso entrar en cuenta.
Acuden fantasías;
allí a llorar me tomo,
de ver tanta flaqueza en tanta afrenta.
Allí se me presenta
La llaga del pensar.
Hácese me mil años
las horas de mis daños;
por otra parte, el siempre imaginar
me hace parecer
que cuanto he pasado fue ayer.*

*Canción: bien sé donde volver querías,
y la que ver deseas;
pero no quiero que sin mí la veas.*

En conclusión, bien podemos observar la atención que Juan Boscán le ha dado a sus antecedentes, al italiano Francisco de Petrarca y al catalán Ausias March siguiendo fielmente sus ideas respecto al tratamiento del tema del amor; sus tristezas, sus sufrimientos, desarrollando el ambiente cortesano del amor en toda su fuerza. Describe muy elocuentemente el culto y servicio a la amada, ya que todo esto le presta dignidad al poeta, lo aleja de pensamientos viles y lo dirige hacia ideales dignos de un perfecto caballero español. La poesía de Juan Boscán explora las galerías del amor intenso, un amor introspectivo, de pasión, de fidelidad, al mismo tiempo subrayando los contrastes que existen al entregarse a este fenómeno de la vida diaria de aquel entonces. El amante se entrega a la vida de sufrimiento con el fin de encontrar cierta alegría, cierta ventanilla hacia su propio ser; se siente alegre saboreando las heridas del amor y con la idea de ser constante hacia la amada.

Bibliografía:

Martín de Riquer (editor), *Juan Boscán y su Cancionero Barcelonés*, MCMXV, Archivo Histórico: Casa de Arcediano, Ayuntamiento de Barcelona, Instituto de Historia de la Ciudad, Barcelona, 1995.

Manuel Arroyo Stephens (editor), *Juan Boscán-Garcilaso de la Vega- Obras Completas*, Biblioteca Castro, Turner Libros, S.A., Madrid, 1995.

David H. Darst, "Juan Boscán", *Twayne's World Authors Series*, 475, Twayne Publishers, Boston, 1978.

Gutiérrez, Fermín Estrella, "Literatura Española con Antología", Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1965.